Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 5 al 11 de noviembre de 2026

FICCIÓN

1	**LA HORA ANTES DEL ALBA**	Isabel Allende / Planeta
2	**UNA CORTE DE ROSAS Y ESPINAS (ACOTAR 6)**	Sarah J. Maas / booket
3	**EL DÍA DE LA TRILLA (EMPÍREO 4)**	Rebecca Yarros / Planeta
4	**LAS GRATITUDES**	Delphine De Vigan / Anagrama
5	**EL BUZÓN DE LAS IMPURAS**	Francisca Solar / Stefano
6	**UNA FAMILIA MODERNA**	Julia Navarro / Plaza & Janés
7	**NOCHES BLANCAS Y OTROS CUENTOS**	Fiodor Dostoievski / Penguin Clásicos
8	**NOCHES BLANCAS**	Fiodor Dostoievski / LOM
9	**CADÁVER EXQUISITO**	Agustina Bazterrica / Alfaguara
10	**DORAYAKI**	Durian Sukegawa / Chai Editores

NO FICCIÓN

1	**CHARCHAZO**	Oscar Landerretche / Planeta
2	**FUCKTOP (CASO AUDIOS)**	Rodrigo Topelberg / Planeta
3	**EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO**	Viktor Frankl / Herder
4	**MÁS ALLÁ DE LA CONCORDIA**	Guillermo Parvex / Ediciones B
5	**EL CANTO DEL CISNE**	Charles Spencer / Plaza & Janés
6	**IKIGAI (VINTAGE)**	Francesc Miralles y Héctor García / Urano
7	**LA HUMANIDAD EN CRISIS**	Dr. Manuel Sans Segarra / Planeta
8	**DON FRANCISCO: LA HISTORIA DE UN INTOCABLE**	Laura Landaeta / Ceibo Ediciones
9	**EL PACTO PERFECTO**	Daniel Avendaño y Mauricio Palma / Ediciones B
10	**ENCICLOPEDIA DE SANTIAGO VOLUMEN 2**	Andrei Sokolov / Grijalbo

Librerías consultadas: Antártica, Feria Chilena del Libro, Trayecto Bookstore, Catalonia y Lolita.

La luz feroz de Claudia Ulloa Donoso

"El miedo terrible de ser un animal" es el nuevo libro de cuentos de Claudia Ulloa Donoso y llega para deslumbrarnos.



La columna de *María José Navia*

Uno de mis cuentos favoritos de la vida es muy corto. Se llama "Pajarito" y lo escribió la autora peruana, radicada en Noruega, Claudia Ulloa Donoso. En él, una mujer, que vive con su gato Kokorito, hace todo desde la cama. Hasta comer. Dice que ha visto la muerte muchas veces, pero no explica más. Su gato le trae regalos: cuerpos de animalitos que deja frente a ella. Un día, se anima a levantarse e ir a una entrevista de trabajo. Una buena noticia, pensamos, al leerlo. Pero, cuando va de salida, ve que su gato le ha dejado a sus pies un pajarito. Como va atrasada, ella se lo lleva a la entrevista en el bolsillo. Así de simple, así de maravilloso. Poco más pasa, pero ahí está el prodigio de esta escritora: cómo logra envolver con sus palabras el milagro.

Tanto en el libro de relatos (que lleva el nombre de ese cuento y que en nuestro país fue publicado por la editorial Laurel) como en su novela "Yo maté un perro en Rumanía", la autora entreteje historias en las cuales los animales tienen un rol central. No como algo accesorio, sino como algo que lleva o cambia la trama para siempre. Es también una forma de mirar la vida humana con ojos extraños y extrañados, algo que se ve resaltado por los personajes humanos que esta escritora pone siempre de protagonistas o narradoras: mujeres extranjeras, profesoras de idioma. Personas obligadas por las circunstancias a habitar el lenguaje de otra manera.

Ahora llega a librerías su más reciente obra: "El miedo terrible de ser un animal", uno de los libros finalistas del Premio Internacional Ribera del Duero y hoy publicado por Páginas de Espuma. En sus siete brillantes relatos sigue esa mirada extraña y extrañada sobre la vida, en la que incluso pueden mirarse las propias tradiciones como turistas (como en el caso del cuento "Hielo para marcianos", en el cual una familia se consigue un cóndor para tenerlo en casa el día que una de las hijas trae a comer a su novio noruego), una mujer y su gato pueden convertirse en curiosas deidades que le dan cuerda al mundo e incluso un alce puede estar a cargo de la narración (y contar cosas como esta de uno de sus cazadores: "Su voz no era un susurro sino un viento que pasaba a duras fuerzas entre las ramas de su garganta"). Pero también hay objetos que alteran rumbos, como dos enormes parlantes que, en el cuento "Julio Leima y su sonido bestial", cambian la vida de un joven que desarrolla una particular relación con ellos, tanto como para que después deban ser invitados a su funeral. Y, detrás de esas curiosidades: el miedo, la soledad, la incomprensión, el anhelo de conectar con alguien más, aunque sea poniendo la salud en riesgo (así sucede en el cuento "Iris/ojo/hongo", en el cual un hombre se enamora de una especialista que hace curaciones a los hongos en sus pies y que, para no dejar de verla, se pone en el camino de todo tipo de infecciones).

La autora entreteje historias en las cuales los animales tienen un rol central. No como algo accesorio, sino como algo que lleva o cambia la trama para siempre.

En mi cuento preferido del volumen, "Yellow", un niño que adora a los animales sueña con tener a una mascota. Como sus padres no lo dejan (dice, con resignación, que "Lo más cercano que había tenido a una mascota era mi hermana"), termina obsesionándose con una rata que aparece en uno de los baños de su casa y a la que bautiza "Yellow", cantándole siempre esa canción de Coldplay. Donna Haraway se refiere a la relación entre humanos y animales como "especies de compañía" (*companionspecies*, en el original) y algo de eso vemos en este relato. Personajes, o no, que se acompañan, que comparten el mundo, aunque sea por un tiempo breve. Es lo que vemos en este niño, quien le canta canciones y alimenta a Yellow, quien ve películas junto a ella, encontrando allí un compañerismo y un afecto que no están en otra parte.

Los personajes de Claudia Ulloa Donoso son siempre misteriosos; es una de las razones por las que seguimos sus historias y los rumbos que toman. No dan explicaciones, no revelan nunca del todo su secreto. Como los animales, aunque creamos comprender algunos de sus gestos, es mucho más lo que ignoramos, lo que no sabemos leer. Y, sin embargo, no podemos apartar la vista. Los cuentos de "El miedo terrible de ser un animal" nos muestran mundos que no se dejan aprehender del todo, que se esconden entre el follaje, o vibran bajo nuestros pies. Nunca domesticados: por siempre y gloriosamente feroces.

Crítica de cine

"Un amor posible", de Lee Chang-dong:

Los vivos y los muertos

CHRISTIAN RAMÍREZ

Durante todo el siglo XX y hasta hace unos pocos años, las cámaras solían tener un efecto magnético sobre las personas. Era cosa de situar una al aire libre para que transeúntes, curiosos y unos cuantos despistados torcieran, invariablemente, la cabeza en esa dirección ya sea para mirar directo al foco, saludar o hacer una maroma, al punto que la mayoría de los rodajes de ficción optaron por pedir permisos y cerrar las calles para limitar al mínimo esas interrupciones.

Sin embargo, ¿cuán necesarias son esas precauciones hoy, cuando damos por sentado que —estén prendidas o no— hay cámaras en todas partes? Plantadas en las esquinas, controlando el tráfico; adosadas al parabrisas del auto, registrando la ruta; vigilando cada movimiento al interior de una propiedad privada o simplemente alojadas en nuestros teléfonos, siempre a la mano para sacar la selfi de rigor.

Algo de esa actitud casual ante la imagen, ese hábito (tal vez resignación) de sabernos filmados todos los días y todo el día, está en el corazón de la sorprendente "Un amor posible", del coreano Lee Chang-dong. Relato de Ye-ji, una adinerada documentalista que, filmando las brutales consecuencias que una huelga acarrea para los trabajadores de una empresa automotriz, comienza a fascinarse con los Choi, uno de los matrimonios afectados. El marido no solo fue despedido, sino golpeado por la policía, encarcelado, liberado y luego humillado, al punto de ser incapaz de mirar de frente a sus excompañeros de la línea de producción ahora que solo es empleado en una fundición local. Ante la imposibilidad de obtener un testimonio grabado por él, Ye-ji comienza a grabar a la esposa, quien despliega ante la cámara un tono confesional, íntimo y poético lo bastante poderoso como para hacer dudar de quién es el verdadero artista aquí: si la obrera y dueña de casa que descubre en el cine una insospechada veta de autoexpresión o la presunta cineasta que sujeta la cámara y la sigue de sol a sol.

UN AMOR POSIBLE
(Corea del Sur, 2026). Drama. Coescrita y dirigida por Lee Chang-dong. 164 min. Disponible en Netflix

Como suele ocurrir en el cine de Lee —director de "Peppermint Candy" (1999), piedra angular del cine coreano moderno—, esa inquietud gatilla otra y luego otra. Porque esto que en la superficie parece un filme acerca del cine, el poder de la mirada y también sus límites, es además un juicio muy severo al feroz ambiente laboral surcoreano, donde la empresa es considerada una extensión natural de la familia y quienes la traicionan (yéndose a huelga, por ejemplo) simplemente se convierten en indeseables y virtualmente dejan de existir para los que continúan marcando tarjeta. "Quienes mantuvieron su trabajo se refieren a sí mismos como los vivos", le dice la señora Choi, a la cámara, haciendo una pausa antes de rematar desconsolada: "a nosotros, a los despedidos, ellos nos llaman los muertos".



NETFLIX

La sufrida familia Choi, protagonistas de "Un amor posible".

Situada en este punto de la trama, la película pone otra carta más sobre la mesa: en cuanto ser humano, Ye-ji está claramente conmovida por el drama vivido por la familia; pero en cuanto cineasta ¿acaso no los está utilizando para sus propios fines, succionando su tragedia y convirtiéndola en un producto que se conduele y al tiempo que explota esas vidas ajenas? Si los Choi son personas que ella respeta y admira, ¿por qué los observa de manera paternalista, casi como si fuesen unas mascotas?

Socialdemócrata declarado, ministro de Cultura de Corea del Sur entre 2003 y 2004, crítico inveterado del voraz desarrollo de su país y acostumbrado a darse largas pausas entre una película y otra, Lee Chang-dong parece haber concebido "Un amor posible" como una reflexión que expande lo denunciado por "Parasite" (2018), la celebrada ganadora del Oscar a Mejor Película Internacional, acerca del abismo que se abre entre los que tienen y los que no, entre los que disfrutan y los que se rompen el lomo para que los primeros disfruten. La diferencia es que, brillante como artefacto fílmico, "Parasite" tenía muy poco que decir en torno a la condición humana toda vez que estaba habitada por caricaturas antes que por personajes. Con la cámara de Ye-ji puesta encima, los Choi en cambio quedan expuestos pero no indefensos, explotados pero no silenciados. Más vivos que muertos.



COLECCIONES EL MERCURIO

www.coleccioneselmercurio.cl

1.Stock de 2.000 unidades por cada entrega hasta agotar. 2. Cada entrega estará disponible en kioscos adheridos a la colección durante 7 días desde la fecha de cada entrega. 3. Los valores mencionados no incluyen costos de despacho por compras en internet. 4. Costo de despacho desde $5.000 dependiendo de cada comuna, peso y dimensiones del producto. 5. El detalle de las entregas está disponible en el sitio web www.coleccioneselmercurio.cl. 6. La Empresa se reserva la posibilidad de modificar, suspender o dar por terminada la publicidad de la colección en cualquier momento, así como de variar la frecuencia de aparición, el precio y el número de entregas en casos de fuerza mayor o por circunstancias ajenas a su control (importaciones, licencias, proveedores, etc.)